



Denticion

nonagenaria

Algo habíamos oído contar sobre la posibilidad de salirle a uno los dientes por tercera vez al llegar a una edad muy avanzada. Pero no teníamos conocimiento de ningún caso concreto en que se hubiera realizado tal fenómeno.

Más, ahora nos enteramos que en la vecina población de La Escalera acaban de salirle dos hermosos diente-cillos a una anciana de 93 años, llamada Catalina Bordas.

Prodigios de la naturaleza. ¡Tanto disgusto como acarrea la pérdida de una pieza dental, y con que afán procuramos sustituirla con una de artefacto! Y ya véis qué sencillo. Solo es cuestión de esperar.... hasta que tengamos edad suficiente para que se reproduzca en nuestras mandíbulas el fenómeno de la tercera denticion.

Ante un hecho tan insólito nos preguntamos: Y los calvos ¿no pueden abrigar ninguna esperanza?

SAN FELIU
DE GUIXOLS
28 ABRIL 1955

Núm. 382

Año VIII

Ómeoza

TRIBUNA DEL I. E. G.

Memorable velada en nuestra Fiesta de las Letras

Coincidiendo con la Fiesta del Libro, con el día de San Jorge, en su V Año de honrosa tradición, convocó su velada de reparto de premios de su anual Certamen Literario, el Instituto de Estudios Guixolenses. Reunión que se celebró en el salón de fiestas del Restaurante Bahía, con devotos y numerosos asistentes; todos unidos por el amor común al mensaje y a la belleza del verbo escrito.

A las once y diez minutos de la noche, — con el clásico retraso meridional de una larga media hora —, el señor J. Vallverdú, Presidente del Jurado Calificador, dió comienzo a la velada con la lectura del Veredicto, exponiendo, a continuación, la forma y el orden con los que se daría a conocer al público los trabajos premiados. Lamentó la ausencia de algunos autores, y justificó la imposibilidad de su desplazamiento a nuestra ciudad, en la fecha de clausura del Certamen. Seguidamente dedicó unas palabras no ya de presentación, sino de tributo y elogio al autor galardonado con el Primer Premio de Poesía Lírica, Octavio Saltor Soler, resaltando sus brillantes dotes en el campo de la abogacía, en el de la crítica literaria, como prologuista, poeta e introductor de autores extranjeros. Y al mismo tiempo que, en nombre del Jurado, del Instituto de Estudios Guixolenses y de todos los asistentes, le daba la bienvenida, le rogó tuviese la gentileza de poner fin a la velada con el valioso broche de sus palabras. Y dándonos cita a todos los presentes para el próximo año 1956, bajo el mismo símbolo del amor a las Letras y para las Letras, cerró el señor Vallverdú su parlamento de apertura.

Suplidas las voces de los autores ausentes por destacados elementos de la Agrupación Romea, se procedió a la lectura de las poesías galardonadas y a las dos que seguían en méritos a aquellas.

«EL GALL DE FESTA MAJOR» de Ramón Ferrer, de Arbucies, por N. Masferrer.

«ESQUEIXOS DE LA MEVA CLAVELLINA HUMORISTICA» de Francisco Blancher, de Artés, por M.^a del Carmen Sabá.

«CANÇO DEL IDIL·LI AUTUMNAL» de id., por Pilar Casanovas.

«EPITALAMI PRIMAVERAL» de Federico Alfonso y Orfila, por Jaime Buxó.

Las poesías fueron largamente aplaudidas tanto como aplaudida fué la donosura y gentileza de los intérpretes que, sin previa lectura de las obras, supieron ofrecernos de ellas una dignísima versión.

Después de una pequeña pausa, tuvimos la sorpresa de escuchar la grabación en cinta magnetofónica del Guión premiado, «HAY QUE APOYARSE EN EL CIELO», debido a la pluma de Federico Alfonso y Orfila. Como verdaderos profesionales, la Agrupación Romea, bajo la dirección de Benito Escriba, en

perfecta dicción y ajuste, iban dando vida a los personajes de la obra. Fondos musicales y algún que otro efecto especial, pasos, campanas... etc, contribuyeron a que el público cuajase en la convicción de que realmente estaba escuchando una emisión radiofónica de una de nuestras probadas y acreditadas Emisoras.

El Guión, de tema humano y profundo, dió ocasión a que la Agrupación Romea se luciese en esa su nueva modalidad. María del Carmen Sabá, «speaker», y Narciso Masferrer y Rosa Berga, en los papeles principales, así como todos los demás intérpretes, hicieron gala de su perfecta escuela.

Consta en los primeros metros de la grabación, que ésta fué posible, gracias a la amabilidad del señor José Sibils. Y el cronista, siempre indiscreto, hace constar, a su vez, que esa amabilidad no se limitó al préstamo del equipo eléctrico grabador, sino a su ayuda y cooperación personal, sin las cuales no hubiese sido posible una tan lograda y meritoria grabación.

Finalmente, Octavio Saltor Soler dirigióse al estrado, para dar lectura a una selección de sus sonetos premiados, «PORT SALVI». Expuso, primero, la razón del título, su motivación y su dedicatoria. Recitó con voz armónica y expresiva, su canto al mar y la misma canción de las aguas. Bría, espuma, coraje y caricia. Ora el poeta preguntaba, ora el poeta estaba atento al decir del agua. Sinfonía de los playas, concierto grave de los riscales... Música, siempre. Al terminar, una larga salva de aplausos llenó la sala. Un poeta había triunfado. El hombre y el nombre, quizá, entonces no importaran. Pero, luego, Octavio Saltor se impuso, nos ganó a todos, rogando que por una noche, por aquella noche, le dejásemos, le permitiésemos, sentirse guixolense como todos, al calor de la hermandad de la velada, al abrigo acogedor de nuestra hermosa y espiritual ciudad, bajo la bandera común del amor a la belleza y al mensaje de la palabra escrita. Y prendido en el recuerdo de dos guixolenses ilustres, Agustín Calvet y de Salvador Albert Pey, (E. P. D.), hilvanó su brillantísima alocución, que el cronista no se atreve a transcribir, porque no podría su pluma conseguir la emoción y calidad de las palabras del eximio orador. No obstante, en prenda de la velada, quedaron grabadas en una cinta magnetofónica y en el relicario de cada corazón.

L. d'A.